

El Espíritu mismo intercede por nosotros...

Como en los domingos pasados, la lectura de san Pablo, de la Carta a los Romanos, nos da una excelente visión que completa las parábolas del Evangelio. El Espíritu en nuestro interior manifiesta este anhelo de vida y plenitud que es el Reino de los cielos. Por el Espíritu tenemos la certeza de que un día el Reino llegará a su plenitud. La humanidad quiere alcanzar vida, felicidad, libertad, y con esos objetivos plantea todos sus trabajos y esfuerzos, es como una gestación continua, son gemidos de parto (cfr. Rm 8,22).

Pero ¿dónde está la criatura perfecta? Lo que vemos, repetidas veces, y nos corta las ilusiones, es la debilidad radical (el egoísmo, el vivir para sí) que puede más que tantas ilusiones y, por eso, todo resulta trabajoso y decepcionante. La vida del cristiano experimenta esta misma condición, por eso invoca al Espíritu, don de los hijos de Dios, que en nosotros suscita el gemido, la oración esperanzada y confiada que nos anima a una transformación lenta, callada, pero eficaz de nosotros mismos, por eso expresa con intensidad y viveza dentro de nosotros ese anhelo de vida y plenitud que es el reino, o la comunión con Dios y entre nosotros.

Nuestra oración no es sólo un asunto personal, fruto de la preparación o de la buena voluntad (dos aspectos importantes, sin duda, para empezar), porque cuando se trata de ponernos en comunicación con Dios tenemos que saber con claridad lo que necesitamos y lo que conviene pedir. En la carta 1Corintios 4. 5, san Pablo nos recuerda: "No juzguéis nada antes de tiempo; esperad a que llegue el Señor. Él sacará a la luz lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los motivos del corazón. Entonces cada uno recibirá su calificación de Dios". Poner en claro los motivos del corazón, esta petición es la que hoy hacemos al Señor, al Dios que nos enseña a los hombres a ser humanos, a convivir todos juntos, a aceptarnos mutuamente, a esperar siempre los unos de los otros, a no condenarnos nunca.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 12,38-42; Martes, Mt 12,46-50; Miércoles, Mt 13,1-9; Jueves, Mt 13,10-17; Viernes, Santa María Magdalena Jn 20,1.11-18; Sábado, Santa Brígida de Suecia, Patrona de Europa: Mt 5, 13-16.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XVI, 17 de julio de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XVI DEL TIEMPO O.



El Reino de los cielos se parece a la levadura...

Cristo nos ha enseñado que Dios, el Padre, ejerce su soberanía no sólo al crear todo y al ser humano a su imagen y semejanza, sino sobre todo perdonando siempre (1ª Lectura), ¡ya que puede hacer cuanto quiere". En esta voluntad se entiende que nos enseñe a ser humanos, y nos de la esperanza dulce de que en el pecado es posible el arrepentimiento. El perdón de Dios no elimina la justicia, sino que la hace ser un estímulo y una norma humanitaria para todos los que creen en Él. La acción misteriosa del Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, nos sostiene y nos guía para comprender. La parábola de la buena semilla del Evangelio de este domingo, que crece entre la cizaña, nos enseña la medida de Dios, que tiene paciencia y permite que todo crezca en su campo. Al final será el tiempo del discernimiento y del juicio. Nada de lo que propone Jesús, el Señor da pie a una visión maniquea del mundo o de las personas, ni permite una división entre buenos y malos según nuestras preferencias o simpatías. Improperios, descalificaciones, insultos y palabras duras nos llegan a menudo (y de los que por ejercer la autoridad, debieran darnos ejemplo) como prueba del rechazo de los demás. Desde Dios nos viene el perdón y una amor incondicional.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19

No hay más Dios que tú, que cuidas de todo, para demostrar que no juzgas injustamente.

Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 85, 5-6. 9-10. 15-16a

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración,

atiende a la voz de mi súplica.

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor, bendecirán tu nombre: «Grande eres tú y haces maravillas, tú eres el único Dios.»

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 26-27.

Hermanos:

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.

El que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es, según Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13, 24-43.

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la gente: El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía un enemigo

fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: - Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña? El les dijo: -Un enemigo lo ha hecho. Los criados le preguntaron: -¿Quiéres que vayamos a arrancarla?

Pero él les respondió: -No, que podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega, y cuando llegue la siega diré a los segadores: -Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero. [Les propuso esta otra parábola: El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas. Les dijo otra parábola: El Reino de los Cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina y basta para que todo fermente. Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo.»

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: - Acláranos la parábola de la cizaña en el campo. El les contestó: - El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles.

Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será el fin del tiempo: el Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y arran-

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos a Dios Padre nuestras plegarias, por la Iglesia, por nosotros y por toda la humanidad...

— Por la Iglesia, Pueblo de Dios en la tierra, con el Papa, los Obispos y sacerdotes, que sean luz de confianza y de esperanza en medio del mundo... **Roguemos al Señor**

— Por los gobernantes de las naciones, y los que ejercen el poder, que con las leyes y los programas de gobierno promuevan el amor y al servicio a los demás... **Roguemos al S.**

— Por los padres y madres de familia, para que en tiempo de vacaciones y de descanso familiar puedan gastar más tiempo en compañía de sus hijos ... **Roguemos al Señor**

— Por los enfermos, hospitalizados o en su casa, por los deficientes físicos y psíquicos, por los minusválidos y por todos los que se ocupan de ellos y los atienden y educan... **Roguemos al Señor.**

— Por cuantos en estos meses dedican su esfuerzo y tiempo a los niños y jóvenes en campamentos y actividades educativas, que puedan convivir en paz y sin problemas... **Roguemos al Señor**

— Por todos nosotros, que celebramos esta Eucaristía, por nuestros familiares y amigos ... **Roguemos al Señor.**